



MOLINA LÓPEZ · Análisis y Optimización de Seguros

ML-INF-TAL-001 · Colección Talleres · v2.0

Guía Estratégica de Seguros para Talleres Mecánicos

Protección integral del negocio: local, responsabilidad, flota y continuidad



Por qué existe esta guía

Cuando un propietario de taller mecánico llega a una primera conversación con nosotros, la situación más habitual es esta: tiene el seguro del local, a veces una póliza de responsabilidad civil, y en muchos casos un seguro de la furgoneta o el vehículo de empresa. Pero si le preguntas qué ocurriría si mañana un incendio destruyera el local con tres vehículos de clientes dentro, o si un mecánico sufre un accidente grave mientras trabaja, la respuesta casi nunca es precisa.

Un taller mecánico concentra en un mismo espacio riesgos que en otros sectores están separados: riesgo del inmueble, riesgo de los vehículos ajenos, riesgo de los trabajadores, responsabilidad profesional por los trabajos realizados, y dependencia total de la continuidad operativa del local. Esa concentración requiere un análisis que va mucho más allá de renovar las pólizas del año pasado.

Esta guía existe para que quien la lea pueda hacer las preguntas correctas sobre su situación real: qué riesgos tiene su negocio, dónde están los vacíos entre sus coberturas actuales, y cuándo merece la pena pedir un segundo análisis.

Mateo Molina

Molina López · Análisis y Optimización de Seguros

MAPA DE CONVERGENCIA DE RIESGOS



Lo esencial en tres minutos

Un taller mecánico opera con una estructura de riesgo particular: trabaja con bienes ajenos de alto valor, genera responsabilidad profesional en cada reparación, y su actividad se paraliza completamente si el local deja de ser operativo. Sin embargo, la mayoría de los talleres gestionan esa exposición con coberturas genéricas de comercio que no han sido diseñadas para su actividad específica.

Idea principal	Qué significa en la práctica
El taller trabaja con bienes ajenos de alto valor	Cada vehículo que entra en el taller es propiedad del cliente. Si sufre daños mientras está bajo custodia del taller, la responsabilidad —y el coste— son del taller.
La responsabilidad profesional por los trabajos realizados es real y frecuente	Una diagnosis errónea, un ADAS mal calibrado o una distribución incorrectamente sustituida pueden generar reclamaciones civiles con consecuencias patrimoniales graves.
Un incendio o inundación paraliza toda la actividad	A diferencia de otros negocios, un taller no puede operar de forma remota ni parcialmente si el local está dañado. La paralización es total y el flujo de caja se interrumpe desde el primer día.
El riesgo medioambiental existe aunque nadie lo mencione	Aceites, combustibles, disolventes y residuos peligrosos generan responsabilidad medioambiental específica. Una reclamación por contaminación puede superar el coste de un incendio.

Conclusión principal: la protección real de un taller mecánico no se consigue acumulando pólizas independientes. Se consigue con un análisis que identifique los vectores de riesgo reales del negocio y diseñe una estructura de coberturas que los proteja sin dejar vacíos entre pólizas.

El taller mecánico como negocio: una estructura de riesgo particular

Un negocio que trabaja con bienes ajenos de alto valor

Un taller mecánico no es un comercio convencional. Trabaja diariamente con bienes que no son suyos —los vehículos de sus clientes— cuyo valor medio puede superar fácilmente los 15.000–25.000 €, y sobre los que asume responsabilidad desde el momento en que el cliente entrega las llaves. Esa responsabilidad de custodia es el primer vector de riesgo que distingue al taller de cualquier otro negocio.

A eso se suma que el taller genera responsabilidad profesional sobre cada trabajo realizado: una revisión de frenos, un cambio de distribución o una reparación eléctrica que falla semanas después pueden derivar en una reclamación del cliente con consecuencias patrimoniales directas para el taller.

El marco de responsabilidad del sector

Marco	Ámbito	Impacto asegurador
RC de explotación	Daños a terceros durante la actividad normal del taller	Cubre accidentes dentro del local, daños a vehículos durante la manipulación, lesiones a visitantes. Es la cobertura más contratada pero frecuentemente con límites insuficientes para el valor real de los vehículos gestionados.
RC profesional / post-trabajos	Daños derivados de los trabajos realizados tras la entrega del vehículo	Cubre reclamaciones por trabajos mal ejecutados que generan daños posteriores. No está incluida en la RC de explotación estándar. Es la cobertura más frecuentemente ausente en talleres.

Marco	Ámbito	Impacto asegurador
RC patronal	Accidentes de los trabajadores del taller	Cubre la responsabilidad civil del empleador ante accidentes laborales. Obligatoria de hecho en talleres con asalariados.
RC medioambiental	Contaminación accidental del suelo o aguas por productos almacenados	Cobertura específica para derrames, fugas y contaminación de suelo o aguas subterráneas. No está incluida en las pólizas estándar.

CRITERIO DEL ASESOR

El error más frecuente que detectamos en talleres es confundir la RC de explotación con la RC profesional. Son coberturas distintas que responden a riesgos distintos. Un taller con solo RC de explotación puede estar completamente desprotegido frente a una reclamación por un trabajo defectuoso.

La brecha entre lo que parece cubierto y lo que realmente lo está

Lo que la póliza de comercio estándar no cubre en un taller

La mayoría de los talleres mecánicos contratan una póliza de comercio o multirriesgo de pyme que cubre el continente y el contenido del local, la RC básica y quizás alguna cobertura de robo. Esa póliza está diseñada para un comercio genérico, no para un negocio que custodia vehículos ajenos, genera responsabilidad profesional y trabaja con productos inflamables y residuos peligrosos.

Los errores más habituales en la gestión aseguradora de un taller

Error habitual	Consecuencia real	Cómo evitarlo
Creer que la póliza de comercio cubre los vehículos de clientes dentro del taller	Las pólizas genéricas excluyen explícitamente los bienes de terceros bajo custodia. Un incendio que destruye tres coches implica una reclamación personal al propietario.	Verificar que la póliza incluye explícitamente RC de custodia o contratar póliza específica de taller/garaje.
Pensar que la RC de explotación cubre los trabajos entregados	La RC de explotación cubre la actividad en curso. Las reclamaciones post-entrega requieren RC profesional o post-trabajos, que es una cobertura diferente.	Contratar RC profesional/post-trabajos independientemente de la RC de explotación.
No declarar nuevos servicios (pintura, diagnosis avanzada, ADAS, eléctrico)	La incorporación de un nuevo servicio sin actualizar la póliza puede convertir una reclamación en un siniestro no cubierto.	Comunicar a la aseguradora cualquier nuevo servicio o especialización antes de comenzar.

Error habitual	Consecuencia real	Cómo evitarlo
No actualizar el valor asegurado de la maquinaria	La diferencia entre valor contable y valor de reposición puede ser del 40-60% en equipos con más de cinco años. En caso de siniestro, la indemnización no basta.	Revisar el inventario y el valor de reposición de los equipos cada dos años.
No revisar los límites de RC cuando crece la facturación	Los límites contratados al abrir el negocio pueden ser insuficientes años después. Un único siniestro grave puede superar el límite y dejar al taller expuesto.	Revisar los límites de RC siempre que la facturación anual aumente más de un 30%.

Los siete vectores de riesgo de un taller mecánico

Un taller mecánico genera siete categorías de exposición patrimonial que deben estar cubiertas de forma específica. Ninguna póliza genérica cubre todas a la vez. La protección integral requiere una estructura diseñada para este sector.

Vector 1 — Vehículos de clientes bajo custodia

Desde el momento en que el cliente entrega el vehículo, el taller asume la responsabilidad de custodio. Incendio, robo, acto vandálico o daño accidental mientras el vehículo está en las instalaciones del taller generan una responsabilidad directa sobre el propietario del taller.

Cobertura que lo resuelve: RC de explotación con cláusula específica de vehículos en custodia, o póliza específica de responsabilidad de garaje/taller. Las pólizas de comercio genéricas excluyen esta cobertura.

Vector 2 — Responsabilidad profesional por trabajos realizados

Una reparación ejecutada y entregada que falla semanas después puede derivar en reclamación civil. Pero la responsabilidad profesional en un taller moderno va mucho más allá de una reparación mecánica incorrecta. Algunos escenarios reales:

Tipo de trabajo	Riesgo de reclamación post-entrega
Sustitución de distribución	Un montaje defectuoso puede provocar la rotura del motor semanas después de la entrega. El coste de reparación recae sobre el taller.
Calibración de sistemas ADAS	Una calibración incorrecta de sensores de asistencia a la conducción puede generar un accidente si el sistema no funciona correctamente. La trazabilidad técnica llega al taller.
Diagnosís electrónica	Una diagnosís incorrecta que conduce a una reparación innecesaria o deja sin resolver el problema real puede generar reclamación por el coste del trabajo y los daños derivados del fallo persistente.
Montaje defectuoso (frenos, dirección, suspensión)	Cualquier componente de seguridad mal instalado que genere un accidente posterior implica responsabilidad directa del taller ante el cliente y ante terceros.

Tipo de trabajo	Riesgo de reclamación post-entrega
Trabajos en sistemas de alta tensión (vehículos eléctricos e híbridos)	Una intervención incorrecta en el sistema de alta tensión puede provocar un incendio de batería o un fallo eléctrico con consecuencias graves para el usuario.

CASO PRÁCTICO — Reclamación por frenos defectuosos

Un taller realiza el cambio de pastillas de freno de un turismo familiar. Tres semanas después, el cliente sufre un accidente al fallar el sistema de frenado. Peritos atribuyen el fallo a una instalación defectuosa. El cliente reclama al taller: 18.400 € en daños materiales del vehículo y 9.200 € en gastos médicos. El taller tiene RC de explotación pero no RC profesional/post-trabajos. La aseguradora rechaza la cobertura: los daños se producen tras la entrega del vehículo. El taller asume 27.600 € con su propio patrimonio. Con RC profesional contratada: coste 0 €.

Vector 3 — Daños al local e instalaciones

Incendio, explosión, inundación o fenómenos atmosféricos pueden destruir el local, la maquinaria y las instalaciones especializadas de un taller. El valor de reposición de un puente elevador, una máquina de diagnosis, un sistema de climatización o una cabina de pintura puede superar fácilmente los 60.000–80.000 €.

El error más frecuente es asegurar por valor contable en lugar de valor de reposición. Un elevador hidráulico con siete años de antigüedad tiene un valor contable de prácticamente cero, pero su reposición cuesta entre 8.000 y 15.000 €. En caso de siniestro, la diferencia la asume el propietario del taller.

Cobertura que lo resuelve: seguro multirriesgo de taller con valoración de reposición, no contable, incluyendo toda la maquinaria especializada.

Vector 4 — Paralización de la actividad y flujo de caja

Si el local queda inutilizado por un siniestro, la actividad del taller se paraliza completamente. No hay opción de trabajo remoto ni de operación parcial. El impacto económico no se limita a los daños físicos: es la suma de los ingresos que dejan de generarse y los gastos fijos que siguen corriendo.

Concepto económico	Sin cobertura de lucro cesante	Con cobertura
Facturación mensual media (ejemplo: 28.000 €)	Pérdida total durante el cierre. Tres meses de paralización: 84.000 € de ingresos no generados.	Compensados hasta el límite contratado durante el período acordado.
Alquiler del local (ejemplo: 2.200 € / mes)	A cargo del taller aunque el local no pueda usarse.	Cubierto como gasto fijo continuado.
Salarios de mecánicos (ejemplo: 3 mecánicos, 5.400 € / mes)	A cargo del taller, con riesgo de pérdida del equipo si no pueden pagarse.	Cubiertos durante el período de paralización.
Pérdida de clientes habituales	Clientes que buscan otro taller durante el cierre y no vuelven tras la reapertura.	No asegurable directamente, pero la rapidez de reapertura que permite el lucro cesante minimiza esta pérdida.

CASO PRÁCTICO — Incendio nocturno — La secuencia real de un siniestro grave

Un cortocircuito eléctrico en el cuadro de mandos del taller provoca un incendio durante la noche. Cuando llega el primer mecánico a la mañana siguiente, el local está parcialmente destruido. Hay cinco vehículos de clientes dentro: dos quedan totalmente siniestrados, dos con daños graves y uno con daños leves. El puente elevador principal, la máquina de diagnosis y el ordenador con el historial de clientes quedan inutilizados. Los peritos de la aseguradora tardan cuatro días en completar la valoración. El local permanece precintado. El taller tiene tres mecánicos asalariados. Sin actividad, no puede pagar las nóminas del mes siguiente. Dos clientes que tenían el vehículo para revision urgente llaman reclamando. Las obras de reconstrucción duran once semanas. Al reabrir, varios clientes habituales ya tienen taller nuevo. Sin cobertura de vehículos en custodia, sin lucro cesante y sin cobertura de contenido a valor de reposición: el coste total recae íntegramente sobre el propietario del taller.

CRONOLOGÍA DEL SINIESTRO

Día 1	Días 2-5	Semana 2	Mes 1	Meses 2-3	Mes 4
Incendio nocturno. Llamada al 112. Local precintado.	Peritos de la aseguradora. Evaluación de daños.	Paralización total. Clientes sin vehículos. Trabajadores en ERTE.	Reclamaciones de clientes. Pérdida de contratos habituales.	Obras de reconstrucción. Reposición de equipos.	Reapertura. Recuperación lenta de clientela.

Vector 5 — Accidentes laborales

El sector de reparación de vehículos concentra una tasa de accidentalidad laboral significativamente superior a la media. Trabajo en foso, uso de elevadores hidráulicos, manipulación de productos inflamables, trabajo con herramienta eléctrica pesada y exposición a productos químicos son riesgos cotidianos.

Cobertura que lo resuelve: seguro de accidentes de trabajo a través de mutua colaboradora (obligatorio para trabajadores asalariados), complementado con RC patronal que cubre la responsabilidad civil del empleador ante reclamaciones por accidente laboral.

Vector 6 — Incapacidad del titular autónomo

Para el propietario autónomo de un taller, el riesgo de incapacidad tiene una dimensión que la empresa con personal cualificado no tiene: el negocio depende de manera crítica de su presencia física y de su capacidad de supervisión técnica.

Situación	Impacto en el taller autónomo
Incapacidad temporal (fractura, operación, enfermedad grave)	El taller puede seguir abierto si hay mecánicos contratados, pero sin la supervisión técnica del titular la calidad del trabajo puede verse afectada y la responsabilidad sigue siendo del propietario. Los ingresos de la actividad pueden reducirse significativamente. La Seguridad Social cubre una prestación calculada sobre la base de cotización, frecuentemente inferior a los ingresos reales.

Situación	Impacto en el taller autónomo
Incapacidad prolongada (más de tres meses)	Riesgo de pérdida de clientes que buscan alternativas. Tensión financiera por los gastos fijos que siguen corriendo. El mecánico más cualificado puede aprovechar la situación para marcharse. El propietario no puede supervisar la calidad del trabajo ni gestionar las reclamaciones.
Fallecimiento del titular	La familia hereda un negocio en funcionamiento pero también sus deudas: leasing de maquinaria, alquiler del local, créditos. Sin los ingresos que los sostenían, el cierre puede ser inmediato.

CRITERIO DEL ASESOR

Para un autónomo propietario de taller, la protección de ingresos ante incapacidad es tan importante como el seguro del local. Si el titular no puede trabajar, la supervisión técnica desaparece y el flujo de caja se compromete inmediatamente. Esa doble exposición —la del negocio y la del profesional que lo sostiene— debe analizarse de forma conjunta.

Vector 7 — Riesgo medioambiental y contaminación accidental

Un taller mecánico almacena y maneja habitualmente una combinación de productos con impacto medioambiental potencialmente grave: aceites usados, combustible diésel o gasolina, líquidos refrigerantes, disolventes, líquido de frenos, baterías de plomo, líquido de baterías de ion-litio y residuos peligrosos de diversa naturaleza. Este es un riesgo que existe en todos los talleres pero que casi ninguna póliza estándar cubre.

Un derrame accidental —una rotura del depósito de aceite usado, una fuga en el sistema de almacenamiento de combustible o un incendio que libera productos químicos— puede contaminar el suelo y las aguas subterráneas del entorno. Las obligaciones de descontaminación impuestas por la normativa medioambiental pueden generar costes que superen ampliamente el coste de un incendio del local.

Producto / residuo	Riesgo medioambiental	Obligación legal
Aceites usados	Contaminación del suelo y aguas subterráneas por derrame o almacenamiento incorrecto.	Almacenamiento en depósito homologado. Retirada por gestor autorizado.
Combustibles (diésel, gasolina)	Explosión, incendio y contaminación del suelo en caso de fuga.	Instalaciones de almacenamiento reglamentadas.
Disolventes y pinturas	Emisiones VOC y riesgo de contaminación de suelo y aguas.	Gestión como residuo peligroso. Ventilación adecuada.
Líquidos refrigerantes	Toxicidad para el suelo y acuíferos por vertido accidental.	Recogida selectiva y gestión como residuo peligroso.
Baterías de plomo y de ion-litio	Contaminación por plomo y electrolitos. En baterías HV, riesgo adicional de incendio químico difícil de extinguir.	Almacenamiento específico para baterías HV. Entrega a gestor autorizado.

Una reclamación medioambiental puede incluir el coste de la descontaminación del suelo afectado, la limpieza de acuíferos, los daños a propietarios colindantes y las sanciones administrativas. Es un vector de

riesgo que existe en todos los talleres pero que casi nadie tiene cubierto específicamente.

Cobertura que ayuda a gestionarlo: seguro de responsabilidad medioambiental o extensión de RC de explotación con cláusula de contaminación accidental. Conviene verificar si la póliza actual cubre este riesgo o lo excluye explícitamente.

El vehículo eléctrico cambia la exposición del taller

Alta tensión en el taller: un riesgo nuevo que crece cada año

El parque de vehículos eléctricos e híbridos enchufables en España crece a un ritmo que ningún taller puede ignorar. Cada vehículo eléctrico que entra en el taller lleva consigo un riesgo específico que no existía en la mecánica convencional: la alta tensión.

Las baterías de alto voltaje (HV) de un vehículo eléctrico trabajan a tensiones de entre 400 V y 800 V en los modelos más recientes. Una intervención incorrecta sobre el sistema de alta tensión —sin los equipos de protección individual adecuados, sin la formación certificada o sin el protocolo de seguridad correcto— puede generar una descarga eléctrica con consecuencias letales para el mecánico.

Riesgo específico HV	Por qué cambia la exposición del taller
Descarga eléctrica de alto voltaje	La intervención en sistemas HV sin formación y equipos adecuados puede generar descargas con consecuencias graves o mortales. La responsabilidad del empleador ante un accidente de este tipo es directa.
Incendio de batería de ion-litio	Un incendio de batería HV no se extingue con agua ni con extintores convencionales. Requiere grandes cantidades de agua durante muchas horas. La temperatura puede superar los 800 °C. Si hay otros vehículos en el taller, el riesgo de propagación es muy alto.
Responsabilidad técnica por intervención incorrecta	Una recarga incorrecta, una reparación del sistema de gestión de batería o una intervención en el motor eléctrico que genera un fallo posterior crea una responsabilidad profesional específica de alta tensión que excede la RC profesional de mecánica convencional.
Formación del personal	La normativa exige formación certificada para intervenir en sistemas HV (nivel 1, 2 o 3 según la intervención). Un taller que trabaja en eléctricos sin personal certificado opera con una exposición legal adicional.

El crecimiento del parque eléctrico no es una tendencia futura: es una realidad presente que ya está llegando a los talleres. La pregunta no es si los vehículos eléctricos van a entrar en el taller, sino si el taller está preparado para gestionarlos de forma segura y con la cobertura adecuada cuando lleguen.

CRITERIO DEL ASESOR

Cuando analizamos un taller que ya trabaja con eléctricos o que prevé hacerlo, lo primero que revisamos es si la RC profesional cubre intervenciones en sistemas de alta tensión y si la cobertura de incendio contempla el escenario específico de un incendio de batería HV. Son coberturas que la póliza estándar raramente incluye.

Cuando el taller deja de depender solo de las herramientas

La digitalización como nuevo vector de riesgo operativo

Un taller mecánico moderno no funciona solo con llaves inglesas y elevadores. Funciona también con software de diagnóstico conectado a la nube, sistemas de gestión de citas y agenda online, bases de datos de clientes y historial de intervenciones, servidores con acceso a información técnica de fabricantes, y terminales de pago electrónico vinculados a la contabilidad.

Esa dependencia tecnológica crea un vector de riesgo que no existía hace diez años: un fallo informático, un ataque de ransomware o la pérdida de los datos de clientes puede paralizar el taller tanto como un incendio. Y a diferencia del incendio, no deja rastro visible hasta que el mecánico intenta abrir la agenda de la mañana y no puede.

Dependencia digital	Impacto de un fallo o ciberataque
Software de diagnóstico (acceso a fabricante)	Sin acceso al sistema de diagnóstico del fabricante, el taller no puede programar centralitas, actualizar firmware ni acceder a los parámetros técnicos del vehículo. Algunos trabajos quedan completamente bloqueados.
Base de datos de clientes e historial	La pérdida del historial de intervenciones implica perder la trazabilidad técnica de cada vehículo. Dificulta reclamaciones y gestiones de garantía.
Sistema de agenda y citas	Un taller con 40 citas semanales sin acceso a la agenda digital genera caos operativo y pérdida de clientes por incumplimiento de plazos.
Terminales de pago y software contable	Un ataque de ransomware que cifra los sistemas puede paralizar la facturación y el cobro durante días o semanas.

El seguro de ciberriesgos no es una cobertura solo para grandes empresas. Es una cobertura que cualquier taller con dependencia tecnológica debería contemplar en su análisis de riesgos. La prima suele ser reducida en comparación con el coste de una semana sin operaciones.

El seguro que contrataste hace cinco años puede no servir hoy

El riesgo cambia aunque la póliza siga siendo la misma

Un taller que abrió hace siete años con dos mecánicos, una sola plaza de elevador y una facturación de 180.000 € anuales no tiene el mismo perfil de riesgo que ese mismo taller hoy con cinco mecánicos, tres elevadores, cabina de pintura, diagnóstico avanzada y 520.000 € de facturación.

Sin embargo, es muy frecuente que la estructura de pólizas no haya cambiado. Los límites son los mismos, las coberturas son las mismas y el valor asegurado es el mismo. Lo único que ha cambiado es el negocio. Y el negocio es lo que el seguro debe proteger.

Cambio en el negocio	Impacto en el perfil de riesgo
Más mecánicos contratados	Mayor RC patronal necesaria. Mayor número de posibles accidentes laborales. Mayor dependencia de la continuidad del equipo.
Nueva maquinaria de alto valor	El valor del contenido asegurado ha aumentado. Si no se actualiza, en caso de siniestro la indemnización cubre solo una parte.
Más vehículos de clientes simultáneamente	La exposición de custodia se multiplica. Un solo siniestro nocturno puede generar reclamaciones de cinco o seis clientes simultáneamente.
Nuevos servicios (pintura, ADAS, eléctrico, ITV)	Cada nuevo servicio genera responsabilidad profesional específica. La RC profesional estándar puede no cubrir las nuevas especialidades.
Mayor facturación	El lucro cesante potencial es mayor. Los límites contratados en origen pueden quedar por debajo del daño real en caso de paralización.

CRITERIO DEL ASESOR

La revisión de la estructura aseguradora no debe hacerse únicamente en la fecha de renovación anual. Debe hacerse cuando cambia el negocio. Porque el riesgo no espera a enero.

El criterio independiente aplicado al sector de la automoción

Análisis del negocio, no selección de producto

Cuando un propietario de taller nos pide un análisis, el primer paso no es buscar pólizas. Es entender el negocio: cuántos mecánicos tiene, qué tipo de vehículos trabaja, si tiene cabina de pintura o foso, si trabaja con eléctricos, cuántos vehículos tiene simultáneamente en taller, cuál es su facturación media y qué reclamaciones ha tenido en los últimos años. Solo con ese mapa es posible identificar qué necesita realmente.

Dimensión	Molina López	Aseguradora directa	Comparador
Análisis previo del negocio	Sí. Antes de recomendar ninguna póliza.	No. Selección de producto en catálogo.	No. Formulario de datos básicos.
Acceso a aseguradoras	Más de 95 compañías comparables.	Una sola compañía.	Selección por precio.
RC profesional y post-trabajos	Evaluada sistemáticamente para todos los talleres.	Disponible solo si el agente la propone.	No se evalúa.
Riesgo medioambiental y ciberriesgos	Parte del análisis estándar.	Solo si el agente los conoce.	No se evalúa.

Dimensión	Molina López	Aseguradora directa	Comparador
Revisión ante cambios del negocio	Vinculada a eventos reales del taller.	Anual en renovación.	No existe.

IDEAS CLAVE

- Un taller mecánico custodia bienes ajenos de alto valor. Esa responsabilidad de custodia requiere cobertura específica que las pólizas de comercio genéricas excluyen.
- La RC de explotación y la RC profesional/post-trabajos son coberturas distintas. Tener solo RC de explotación deja al taller desprotegido ante reclamaciones por trabajos defectuosos.
- El lucro cesante es el coste invisible de un siniestro grave. Un taller sin esta cobertura puede perder el negocio aunque los daños físicos estén cubiertos.
- El riesgo medioambiental existe en todos los talleres. Un derrame de aceite, combustible o disolvente puede generar una reclamación que supere el coste de un incendio.
- El vehículo eléctrico cambia la exposición del taller. Alta tensión, incendio de batería HV y responsabilidad técnica específica son riesgos que no existían en la mecánica convencional.
- La digitalización del taller crea un nuevo vector de riesgo operativo. Un fallo informático o un ciberataque puede paralizar el negocio tan completamente como un siniestro físico.
- El riesgo cambia aunque la póliza siga siendo la misma. Más empleados, más maquinaria, nuevos servicios o mayor facturación requieren revisión inmediata de la cobertura.

SI HOY RESPONDIERAS «NO LO SÉ» A CUALQUIERA DE ESTAS PREGUNTAS...

- ¿Tu póliza cubre explícitamente los vehículos de clientes que están dentro del taller?
- ¿Tienes RC profesional o post-trabajos, además de RC de explotación?
- ¿El valor asegurado de tu contenido refleja el valor de reposición real de toda tu maquinaria?
- ¿Tienes cobertura de lucro cesante? ¿Cuántos meses cubre y a qué facturación equivale?
- ¿Tu póliza cubre el riesgo medioambiental por derrame o fuga accidental de productos?
- ¿Si trabajas con vehículos eléctricos, está cubierto el riesgo de incendio de batería HV?
- ¿Tienes RC patronal activa y con límites suficientes para el número de mecánicos que tienes?
- ¿Cuándo fue la última vez que alguien revisó tus pólizas en función de cómo ha crecido el negocio?
- ¿Tus coberturas incluyen los nuevos servicios que has incorporado en los últimos años?
- ¿Sabes exactamente qué queda excluido en cada una de tus pólizas actuales?

La última idea

La mayoría de los talleres mecánicos que revisamos tienen algún tipo de seguro. El problema casi nunca es que no tengan nada. El problema es que lo que tienen no fue diseñado para un taller: fue diseñado para un comercio genérico, y el propietario no lo sabe.

Esa diferencia —entre tener una póliza y tener una póliza pensada para tu negocio— solo se hace visible cuando llega un siniestro. Descubrirlo antes no requiere tiempo ni dinero: requiere las preguntas correctas.

Un taller rara vez cierra por un único gran error. Lo habitual es que cierre por una sucesión de pequeñas decisiones que parecían razonables: una cobertura que nunca se revisó, un límite que quedó desactualizado o una exclusión que nadie detectó hasta que llegó un siniestro. El objetivo de un análisis independiente no es vender una póliza distinta, sino comprobar si la estructura aseguradora ha evolucionado al mismo ritmo que el negocio.

Sobre Molina López

Molina López · Análisis y Optimización de Seguros es un despacho especializado en el análisis y optimización de coberturas aseguradoras para empresas, autónomos y particulares. Trabajamos con acceso a más de 95 aseguradoras para ofrecer un análisis independiente de la situación de riesgo de cada cliente y recomendar la solución que mejor se adapta a su realidad, no a nuestro catálogo.

segurosml.com

ML-INF-TAL-001 · v2.0 · 2026